

Artículo de investigación

Colaboración al bienestar del vínculo de adultos mayores con perros de compañía

Laura Julissa Alba Martínez^{1*}, Karlen Estefanía Villalvazo Flores², Sergio Alberto López Molina³, Nancy Elizabeth Molina Rodríguez³

¹D.A. Psicointegral (México)

²Departamento de Promoción, Preservación, y Desarrollo de la Salud, Universidad de Guadalajara (México)

³Facultad de Psicología, Universidad de Colima (México)

*Correspondencia: lalbamtz97@gmail.com

Recibido: 17 nov. 2023 | 1ra decisión: 17 abr. 2024 | Aceptado: 4 dic. 2024 | Publicado: 18 ago. 2025

Resumen

Este artículo tiene por objetivo explorar el vínculo con perros de compañía y la forma en que colabora con el bienestar de las personas adultas mayores. El problema se plantea desde una ausencia de conocimiento de la importancia y caracterización de esta relación. Para su abordaje, se utilizó la intersección teórica de la co-constitución, la co-evolución, la biofilia y el enfoque sistémico. Se trabajó con enfoque cualitativo, mediante la selección de cuatro casos, dos hombres y dos mujeres adultos mayores del estado de Colima, México, utilizando la entrevista semiestructurada como técnica de investigación. Los resultados dan una visión más cercana del vínculo, mostrando la importancia de la tradición familiar en la tenencia animales de compañía, la interacción con el perro como un integrante de la familia, y el consecuente ambiente recíproco de bienestar en función de la fortaleza del vínculo humano-perro.

Palabras clave: vínculo, adulto mayor, perro de compañía, bienestar.

Colaboração com o bem-estar do vínculo de idosos com cães de companhia

Resumo: Este artigo tem por objetivo explorar o vínculo com cães de companhia e a forma como ele contribui para o bem-estar das pessoas idosas. O problema é apresentado a partir de uma ausência de conhecimento sobre a importância e caracterização dessa relação. Para abordá-lo, foi utilizada a interseção teórica da co-constituição, co-evolução, biofilia e a abordagem sistêmica. Foi adotada uma abordagem qualitativa, mediante a seleção de quatro casos, dois homens e duas mulheres idosas do estado de Colima, México, utilizando a entrevista semiestructurada como técnica de pesquisa. Os resultados oferecem uma visão mais próxima do vínculo, mostrando a importância da tradição familiar na posse de animais de companhia, a interação com o cão como um integrante da família e o consequente ambiente recíproco de bem-estar em função da força do vínculo humano-cão.

Palavras-chave: vínculo, idoso, cão de companhia, bem-estar.

Collaboration in the well-being of the bond between older adults and companion dogs

Abstract: This study investigates the bond between companion dogs and the well-being of older adults, addressing the lack of understanding regarding the significance and nature of this relationship. The theoretical framework integrates concepts from co-constitution, coevolution, biophilia, and systems theory. A qualitative methodology was adopted, involving four case studies (two male and two female older adults from Colima, Mexico) with data collected through semi-structured interviews. Findings highlight the role of family traditions in pet ownership, the interaction with dogs as family members, and the resulting reciprocal well-being environment influenced by the strength of the human-dog bond.

Keywords: bond, elderly, company dog, wellbeing.

Aspectos destacados del trabajo

- Los animales de compañía como parte del envejecimiento positivo.
- El vínculo con perros y su entrada al sistema familiar.
- Beneficios de la relación interespecies en ámbitos psicológico, físico y social.
- Reciprocidad de beneficios entre la persona adulta mayor y el animal de compañía.

El adulto mayor en términos cronológicos se establece un rango de edad desde los 60-65 años en adelante (Quintero et al., 2017). Un aspecto importante para las personas que se encuentran en esta etapa es el establecer vínculos, por lo tanto, el compañerismo que se encuentra en los animales de compañía se torna importante, ya que los ven como hijos/as o un amigo/a especial y son incluidos en su proyecto de vida y en actividades de la vida cotidiana (Bentosela y Mustaca, 2006).

El vínculo entre el humano y el perro de compañía se establece a través de componentes como el tiempo, intensidad emocional, intimidad y servicios recíprocos (Sánchez Salcedo, 2008). Una clasificación de este vínculo es la de Blouin (2013), basada en las actitudes hacia el perro (Tabla 1).

Este vínculo se fortalece con la convivencia cotidiana, las vivencias de eventos importantes y los beneficios afectivos que puedan rescatar de esta relación. Cuando se incluye al perro en el entorno familiar es común que adquiera una función de equilibrio en el medio, ya que acompañan a los adultos mayores para hacer frente a la crisis, o resolver conflictos propios de su etapa del desarrollo (Pittman, 1990). Un aspecto importante del vínculo humano-perro implica comportamientos esenciales para la salud y el bienestar, particularmente en adultos mayores.

Estado del conocimiento

La relación entre personas y perros tiene miles de años, en cambio las investigaciones de este vínculo relacionado con la salud y calidad de vida en la población son recientes (Gutiérrez, et al., 2007). Con respecto a los efectos derivados de la convivencia con animales de compañía se encontraron investigaciones previas en Canadá, Estados Unidos, Argentina, Cuba y España (Mueller et al., 2018; Huss, 2015; Hugues, et al., 2018; Poves, 2017; Rodríguez y Muñoz, 2015). Sus resultados refieren beneficios para el adulto mayor en actividades terapéuticas, que logran una mayor organización y valoración de la rutina, también se identifican aportes a la salud psicoemocional de pacientes con diabetes y el bienestar psicológico (Zarebski et al, 2000, como se cita en Díaz et al., 2015).

Entre las presencias en los distintos estudios, se destacan investigaciones, de corte cuantitativo, realizadas en distintos países, acerca de personas con algún padecimiento y los cambios asociados a su enfermedad. Entre las ausencias detectadas, no se encontraron investigaciones que muestren la importancia y la caracterización del vínculo entre personas adultas mayores y perros de compañía.

Dominante	Humanista	Proteccionista
Identifica a las personas que dan un valor utilitarista a sus animales y que se preocupen menos por sus necesidades.	Personas cuyos animales forman parte de las relaciones humanas subrogadas y que valoran los beneficios afectivos que les aportan su proximidad y apego.	Personas que ven en los animales, tanto a compañeros valiosos como a criaturas independientes, con sus propias necesidades e intereses.

*Tabla 1. Actitudes hacia los animales de compañía
[elaboración propia a partir de Blouin (2013)]*

El problema

A partir de lo anterior, resulta de gran interés conocer los aspectos que conforman el vínculo con perros y sus beneficios en la salud para la mejora del bienestar de las personas mayores. Al mismo tiempo, contribuye a una cultura de respeto y cuidado hacia los perros como seres sentientes y generadores de lazos de compañía, así como la inclusión de estos en los diversos ámbitos de la vida en donde se desenvuelve la adultez mayor. Así, la presente investigación tiene el objetivo de explorar el vínculo con perros de compañía y la forma en que colabora en el bienestar de las personas mayores

Para alcanzar este objetivo general, se trabajó con los siguientes objetivos específicos: a) definir las influencias del contexto que favorecen la creación del vínculo de las personas adultas mayores con sus perros de compañía; b) caracterizar el vínculo entre las personas adultas mayores y sus perros de compañía; c) identificar los elementos a los que se colabora en el bienestar como resultado del vínculo de las personas adultas mayores con sus perros de compañía.

La trascendencia social de esta investigación está representada en el beneficio que tendrán las personas mayores al hacer evidente el rol de los perros en el bienestar de las personas, y reconocer la importancia de este vínculo.

Respecto a los motivos personales, principalmente surgió tanto como la inclinación hacia el trabajo con personas mayores, así como el cariño y respeto por los perros. Ambas poblaciones son vulneradas en sus derechos, tenemos la convicción de que los resultados beneficien a ambas poblaciones.

Marco teórico

Evidencias de, al menos, ocho mil años de antigüedad permiten crear interpretaciones del significado que ha tenido el vínculo entre perros y humanos a lo largo de la historia (Walsh, 2009). Los cambios a través del tiempo en ambas especies, permiten dar cuenta de una de las simbiosis más duraderas, la forma en que el perro se adaptó a nuestro entorno y la necesidad de entender su relación con la humanidad.

La forma de compartir espacio y tiempo de la persona con un perro ha ido evolucionando. Una vertiente se determina a partir de la jerarquía que existe en la relación, mientras que la otra se define a partir de una relación de mayor igualdad (Walsh, 2009). En la primera vertiente, el término mascota, es utilizado de manera despectiva, haciendo referencia a un animal doméstico (Serpell, 2011). En la

segunda vertiente, Haraway (2003) propone los términos co-evolución y co-constitución en lugar de domesticación.

El término co-evolución, refiere a una adaptación mutua de las morfologías visibles. En la que, a partir del alejamiento del antropocentrismo (teoría que afirma que el hombre es el centro del universo), pretende establecer una relación distinta, en la que la persona y el animal se importan mutuamente y generan cambios en la vida de ambos, desarrollando mejores condiciones, generando una co-constitución: somos el resultado producto de nuestra relación con especies compañeras. Ambos términos están encaminados hacia el entendimiento de una especie con la otra en la búsqueda de la cercanía. Por lo tanto, el término “animal de compañía” (Bovisio et al., 2007) es preferible, puesto que lleva consigo un vínculo psicológico y una relación recíproca con elementos de cercanía, cariño, respeto y cuidados.

Otra teoría que colabora es la de biofilia (Fine y Weaver, 2018), que sugiere que los seres humanos tienen un vínculo instintivo con otros seres vivos, lo que explicaría nuestra conexión emocional y compasión dirigida a los animales. Esta afinidad innata que nos lleva a relacionarnos y a formar apegos emocionales con los animales de compañía, a partir de reglas modeladas por la cultura, y este vínculo colabora a nuestro bienestar emocional y socialización (ver Figura 1).

La Organización Mundial de la Salud (2015) no hace referencia a los animales de compañía como parte del envejecimiento positivo, sin embargo, el adulto mayor con un animal de compañía puede establecer efectos positivos en tres esferas de su bienestar: físico, social y psicológico (Corson et al., 1977, McNicholas y Murray, 2005)

En lo correspondiente al área física, el tener un perro aumenta la movilidad. Les permite estar en mayor movimiento, por los paseos y juegos que requieren sus animales de compañía, además de que se presta mayor atención a los cuidados de salud. Respecto al área social, es relevante una mejor interacción de las personas con su entorno generando nuevas amistades con personas o incrementando su vínculo con su el animal de compañía. En el aspecto psicológico, el vínculo es beneficioso para el desarrollo de las personas cuando genera sentimientos de seguridad, mejorando el autoconcepto y renovando los propósitos en su proyecto de vida.

A manera de retribución, así como el animal de compañía colabora con el bienestar de la persona, ésta contribuye a aspectos importantes de su bienestar animal: alimento, refugio, vivienda limpia, aseo, salud, cuidado y seguridad, y el ejercicio del perro (ver Figura 2).

Desde un enfoque social sistémico, uno de los elementos de la identidad en el adulto mayores el establecimiento de lazos íntimos. Cuando fallecen las personas cercanas, enfrentan una experiencia de separación. Al resultar incapaz del establecimiento de nuevos lazos afectivos, se incorpora al perro de modo que pueda mantener el equilibrio. La compañía animal, que antes era superficial, de pronto adquiere una enorme importancia (Anderson y Carter, 1994).

La intersección entre la co-constitución, la co-evolución, la biofilia y el enfoque sistémico, nos permiten describir el vínculo entre la persona adulta mayor y sus perros de compañía, en el que se genera un entorno de bienestar mutuo. En definitiva, los distintos modos de ver y de tratar a los perros han construido un entorno en que la presencia de uno impacta en el otro, por el contacto continuo que

mantienen (Ortiz, 2018). Se identifica que las diferencias de la relación pueden ser por los beneficios que pueda obtener el ser humano o por el reconocimiento del perro como un ser con quien compartir la vida. Los lazos afectivos de un humano con un perro pueden ser más fuertes que las relaciones entre humanos, debido a los atributos de fidelidad que tiene la especie canina.



Figura 1. Propuesta de relación de la teoría de la biofilia del vínculo con el perro de compañía [elaboración propia]



Figura 2. Aspectos importantes del bienestar del perro de compañía [elaboración propia]

Método

La investigación se llevó a cabo en el estado de Colima, México. Su población es de 731.391 habitantes según Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2021). Colima forma parte de las 32 entidades de México y es uno de los cuatro estados más pequeños del país. Se divide en diez municipios entre los cuales se encuentra Colima y Villa de Álvarez. En las cifras arrojadas por el Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (2017), esta población representa el 9% del total en Colima.

El estado de Colima presenta una cultura con respecto a los perros que se encuentra reflejada en una figura representativa, el perro *tlalchichi*, parecido a los xoloitzcuintles, una raza nativa en el país. La población los llama “perros colimotes” o “perros bailarines”. Se caracterizan por sus grandes vientres, sonriendo y abrazándose con otros perros (De la Garza, 1997). La presencia de estos “perritos bailarines” otorga un valor particular que va más allá de ser vistos como mascotas, son seres apreciados como son símbolos de buena suerte y protección (Huerta, 2019).

Se adoptó un enfoque cualitativo, para explorar el vínculo entre las personas mayores con perros de compañía a partir de la conversación con los/as participantes. Mediante el estudio de caso (Stake, 1999) se profundiza en la interacción que se da entre las personas con sus perros de compañía en sus entornos familiar y social. La selección de casos tomó como criterios: ser personas de 60 años en adelante, ser la cuidadora principal del perro, un tiempo convivencia con el perro de al menos un año y, estar ubicados en Colima-Villa de Álvarez. Participaron dos mujeres y dos hombres adultos mayores. En la Tabla 2, se muestran las características más importantes de cada uno de ellos.

Se utilizó la entrevista semiestructurada como técnica de investigación. La guía de entrevista está compuesta inicialmente por los datos sociodemográficos, posteriormente, se abordan el vínculo (intercambios, lazo afectivo, proximidad, intensidad, intimidad, temporalidad, seguridad, afinidad y constancia), los beneficios al bienestar (psicológico, físico y social) y finalmente preguntas que relacionan ambas categorías (vínculo-beneficios al bienestar). Además, como herramientas secundarias se levantaron notas de campo con lo observado durante la entrevista y se tomaron fotografías en dos de los casos para sumar evidencias.

Para analizar la información, se realizó una transcripción de las entrevistas y las notas de observación, en las que se señalaron partes relevantes para posteriormente procesarlas. En la Tabla 3, se presentan la asignación de categorías para las que se tomó en cuenta los aspectos teóricos, los objetivos planteados, la transcripción de las entrevistas, y las notas de observación.

Resultados

Para presentar los resultados obtenidos, se ordenaron de acuerdo los objetivos específicos: a) los elementos contextuales; b) la caracterización del vínculo de personas adultas mayores con perros de compañía; y c) elementos que colaboran a los beneficios mutuos al bienestar como resultado del vínculo con perros de compañía.

Datos	María	Enedina	Jesús	Juan
Sexo	Femenino	Femenino	Masculino	Masculino
Edad	72	74	72	67
Municipio	Villa de Álvarez	Colima	Villa de Álvarez	Colima
Composición familiar	Participante, hija, tres perros	Participante, ocho perros	Participante, esposa, hija, nieto, tres perros	Participante, esposa, hijo, tres perros
Tiempo de pertenencia	3 años	2 años	3 años	5 años

Tabla 2. Datos de los participantes de la investigación [elaboración propia]

Categorías	Contexto	Creación del vínculo	Características del bienestar
Subcategorías	Influencia familiar	Integrante familiar	Salud mutua y activación física
	Ser la voz de los perros	Perros, seres que sienten	Salud psicoemocional e integración familiar
	Eliminación de maltrato hacia los perros	Fidelidad y nobleza canina	Acompañamiento y muestras recíprocas de afecto
	Redes sociales de apoyo	Momentos de convivencia	El factor económico

Tabla 3. Matriz de categorías entrevistas y observación participante [elaboración propia]

Elementos contextuales. Del vínculo a las redes familiares para evitar el maltrato.

Los primeros acercamientos con perros de compañía nacen en el núcleo familiar. Durante la infancia, en la casa de papá y mamá compartían su vida con distintos animales domésticos, siendo los perros con los que han sentido mayor compatibilidad:

Desde chiquilla, viví en casa grande, con gallinas, guajolotes, marranos, chivos, borregos... Entonces, a mí siempre me han gustado los animalitos y los perros más. (María, comunicación personal, 06 de enero de 2020)

Siempre he sido afecto a los animales y especialmente a los perros. Viene desde mi mamá, que a ella le gustaban mucho los animales y de alguna manera también a mí. (Jesús, comunicación personal, 03 de marzo de 2020)

Durante esta etapa de la vida, son importantes las relaciones que tienen con sus perros, ya sea para el ofrecimiento o la búsqueda de apoyo (Julius et al., 2013). Cuando se incluye a los perros en categorías como “hijo” o “mejor amigo” hay

niveles significativamente más altos de dolor ante su muerte en comparación con aquellos que solamente los consideraban sus mascotas.

De Ciruela, yo dije “no, ¿cómo la voy a enterrar?”, la incineramos y ahí tengo su urna con sus florecitas, me costó mucho trabajo superarlo, estaba muy apegada a esa perrita. (María, comunicación personal, 03 de marzo de 2020)

El afecto hacía los animales deriva en el rescate de perros que sufren maltrato, situaciones de las que han sido testigos en repetidas ocasiones:

Tuvimos un perro como pastor alemán, se llamaba Zopilote, lo encontramos en un tiradero de basura sin ningún pelo, lleno de sarna. La Benita, llegó de cinco meses, lastimada de las patas delanteras, porque unos niños la aventaron del primer piso y la quisieron hacer que volara, se les quebraron las patas. La llevamos al médico y se quedó con nosotros. (Jesús, comunicación personal, 03 de marzo de 2020)

Mediante estas experiencias de maltrato que han vivido, se fortalece el apego, afiliación y cuidados, dando respuesta al fortalecimiento de vínculos posteriores tanto familiares como con el perro rescatado.

La pitbull, llegó en el puro esqueleto.... no se podía ni levantar y Stephanie [su nieta] se la llevó a un rancho, vieras que chula se puso mi Luna. (Enedina, comunicación personal, 22 de enero de 2020)

Lo primero que hago cuando agarro a un perrito es hablarle a Estefani mi nieta: “Estefani, ya tengo otro perrito”... - ¡Ay amá! ¿Qué hago?, ven por él para que lo bañes [risas], le cortes el cabello y lo vacunes. (Enedina, comunicación personal, 22 de enero de 2020)

Al recibir apoyo de sus familiares y de personas que atienden a los perros, se pueden notar los beneficios sociales que sirven de catalizador o “lubricante social” (Gutiérrez et al., 2007). Estas redes de apoyo ayudan a los/as participantes en la recuperación de sus perros, aumentando la seguridad, para continuar manejando su vida sin cambios radicales, así como el rescate de los perros para su cuidado posterior.

Las interacciones con otras personas pueden derivar en conflictos si estas agreden a los perros. Los conflictos con algunos vecinos han llegado a involucrar a las autoridades debido a las amenazas recibidas y al nivel de violencia ejercida hacía una de las perras que rescató:

Aquí no me quieren, me dicen “la loca de los perros”. Me he echado buenas broncas porque les he quitado perritos maltratados. Acabo de recoger una perrita, dijo el doctor que la estaban violando. ¡Ay, dios mío! Todavía vino el viejo y me grito. Entonces, que le digo a su esposa: “si la próxima vez no llega tu esposo, es porque yo te lo metí al bote”. (Enedina, comunicación personal, 22 de enero de 2020)

Otra experiencia en la que Enedina puso en riesgo su vida fue cuando rescató a otro perro y la persona la amenazó con una pistola:

En el Rancho de Villa [Comunidad perteneciente al municipio de Colima] me dijeron de un perro que tenía un alambre en el cuerpo [...] llegamos y me dice el dueño “¿Quién es usted para llevarse al perro?”, mire señor, hay una orden que yo recoja ese perro. ¿Sabes qué hizo el viejo? Me puso una pistola en la cabeza. (Enedina, comunicación personal, 22 de enero de 2020)

No es de extrañar que las personas mayores que viven sólo con compañeros caninos les atribuyan tanta importancia, ya que esta relación es un sistema de apoyo que utilizan para vivir satisfactoriamente.

Entre más conozco a las personas más quiero a los perros. La caracterización del vínculo.

El vínculo se refuerza a través de los momentos que comparten en el día a día. Se presenta una identificación del perro de compañía como integrante de la familia, reconociendo la necesidad de atenciones y respeto que merecen los perros de compañía equivalentes a las de un ser humano:

A veces, estoy dando clases y les digo: “Ya me tengo que ir niños, entreguen lo que tengan, tengo que ir a comer con mis niñas”. No son una mascota, merecen todo el respeto, todo el cariño, toda la atención. Así que cualquier cosa que vemos raro le hablamos al veterinario, son nuestras niñas y nos preocupamos, tal como lo hacemos y cuidamos de mi nieto. (María, comunicación personal, 03 de marzo de 2020)

La mayor parte del tiempo ha sido tranquilo, momentos agradables, bonitos, pero también han llegado momentos desagradables de los cuales se nos enferman y tenerlas que estar llevando al veterinario [...] pero la mayor parte del tiempo han sido tiempos reconfortantes y agradables, porque no hay amor más sincero y fiel que la de un perro. (Jesús, comunicación personal, 03 de marzo de 2020)

Respecto a los momentos más significativos, entre algunas de las historias que recuerdan los participantes, se encuentran los incidentes fuera de la casa:

Bolita, un día no quiso meterse, encerré a los otros dos, yo me fui, tomé el camión [2:00 pm] y me fui. De regreso en la noche [8:00 pm], una de mis hijas me dijo: –¡Ay, mamá ¡fuimos a buscar a la perrita y estaba en la parada del camión ahí echadita! [Risas] Donde me vio que me subí, ella ahí se quedó a esperar. (María, comunicación personal, 06 de enero de 2020)

Las experiencias con sus perros esta etapa de la vida, les permite hacer comparaciones del vínculo con otras personas. A los participantes les resulta más fácil vincularse con un perro que con algunas personas (Ortiz, 2018):

A veces, las regaño cuando no obedecen y la reacción de ellas hacia uno es “mover la cola”, y ahí es cuando digo “no cabe duda de que entre más conozco a la gente, más quiero a mis perritos”. El cariño y el afecto que tienen es el mejor, no tienen rencores, no hay amor más fiel y agradable que el de un perro. He aprendido a ser paciente, a callar cuando alguien en ocasiones te agrede. (Jesús, comunicación personal, 03 de marzo de 2020)

Las descripciones muestran un ejemplo de fidelidad de los perros hacia ellos y cómo esas conductas influyen en esta interacción. Al respecto, el vínculo adquiere un significado distinto en momentos de crisis de salud de las personas:

[Los perros] son seres vivos, que son seres que sienten. Ellos son mi prioridad, son mi aliciente, son mi motor, bueno yo no sé, a mí me operaron del corazón y dije “dios mío, si tú me quieres dar una oportunidad dame”, ¿sabes cuál fue una misión para yo darle sentido a mi vida?, rescatar perritos. (Enedina, comunicación personal, 22 de enero de 2020)

Posterior a su cirugía –evento que la participante considera importante– su vínculo con los perros lo interpreta como una misión. Por la forma en como se va construyendo este lazo y sus características se puede definir que entre la participante y sus perros se percibe un “vínculo fuerte” (Coley, como se citó en Sánchez Salcedo, 2008).

Elementos que colaboran a los beneficios mutuos.

Área física. El vínculo referido por los participantes, es uno de los factores que les ha ayudado en la mejoría al crear hábitos saludables. Resulta satisfactorio que los perros con los cuales comparten su vida, se encuentren bien de salud.

Antes fumaba mucho, desde que tengo a los perros aquí viviendo le he bajado o cuando quiero fumar mejor me salgo en las noches al patio, porque no les vaya a hacer daño a ellos. (Enedina, comunicación personal, 22 de enero de 2020)

De acuerdo a lo que comenta la participante, el hábito que tenía de fumar disminuyó. Aun cuando no se menciona que el cambio de conducta representa también una mejora para su salud, es evidente que el disminuir el uso del cigarro redundará en beneficios para su salud.

Otro de los participantes menciona que como resultado de la relación que tiene con los tres perros que habitan en su casa, sale a caminar o participar en eventos de carreras, lo cual favorece la activación física, tanto de él como de los perros.

Yo suelo salir a caminar con mis perros, solamente ahorita por la cuarentena no ha sido posible pero antes de esto lo hacíamos constantemente. (Juan, comunicación personal, 16 de marzo de 2020)

Aspecto psicológico. Entre los beneficios psicológicos que se reconocen al tener un perro en sus vidas, las mujeres mencionan sentirse menos solas:

Me hicieron cirugías de hernia y yo estaba en un cuartito y mis perritos ahí. Luego me dio depresión y salí adelante gracias a que estuvieron mis perros conmigo. Me levantaba como podía y me distraía dándoles de comer, sintiendo su amor. (María, comunicación personal, 06 de enero de 2020)

Con relación a las muestras de afecto, que se presentan como parte del acercamiento de los/as participantes con los perros son importantes, ya que los beneficios que se obtienen son recíprocos (Sánchez Salcedo, 2008):

Le digo ¡vengase, córrele! y luego corre y se sube y le gusta que la está

abrazando, que le haga cariños, la acaricio a ella y ella me acaricia a mí. (María, comunicación personal, 06 de enero de 2020)

Si estoy acostada viendo la tele, ahí está uno en un lado y el otro del otro lado, y luego el perrito me jala la mano para que lo acaricie; a ellos nada más les falta hablar. Si hablarán pienso que me dirían “gracias por haberme rescatado, te queremos mucho”, porque, aunque sea con ademanes me lo demuestran. Si hablaran me dirían palabras bonitas y me darían más aliento. (Enedina, comunicación personal, 22 de enero de 2020)

La experiencia de María con los perros, representa una muestra de que las mujeres suelen sentir empatía con sus perros de compañía.

Mi soledad era tan fea, porque yo vivo sola. Yo estaba de loquita de depresiva, llore y llore aquí, pensando si vivir o no vivir. Entonces noté que los perritos te dan fuerza, al menos te quitan de ese estado de ánimo. Empecé a sentir compañía, empecé a sentir una alegría en mi corazón, ya no me sentía sola. Mis hijos me dijeron: ¡mami, pues si tú eres feliz con tus perritos, adelante! (Enedina, comunicación personal, 22 de enero de 2020)

Esta última participante reconoce, que si bien, sus perros no se pueden comunicar como ella con otras personas, su forma de agradecerle es mediante otras muestras cariño. También, a partir de la convivencia con sus perros le otorga mayor interés a las actividades durante el día y, a su vez, sentido para seguir realizando proyectos a futuro.

Social. En lo que corresponde al aspecto social, una participante vive sola con sus perros, sus familiares la apoyan a ella y a sus perros:

Mi nieta [es veterinaria] es un apoyo muy importante, porque cada vez que recojo algún perrito ella me ayuda, siempre le doy algo [de dinero], porque nunca me quiere cobrar. Mis hijos también no están cerca de mí, pero me mandan dinero para el cuidado de mis perritos. Apoyan que yo quiera tener a los perros aquí conmigo. (Enedina, comunicación personal, 22 de enero de 2020)

En esta dinámica, otros integrantes de la familia aceptan la presencia de los perros como integrantes de la familia.

Al principio venía un nieto aquí a la casa y no aceptaban bien al nieto porque no los conocían y él quería agarrarlos, abrazarlos y ellos no querían, pero ahorita que lo conocieron ya juegan bien. Siempre que se duerme, él se duerme a un lado para cuidarlo. (Juan, comunicación personal, 16 de marzo de 2020)

Tener a cargo el cuidado de otro ser vivo proporciona la sensación de ser capaz de responsabilizarse por alguien y ser socialmente útil, situación que da sentido a la vida de estas personas adultas mayores. La cercanía con los perros tiene consecuencias positivas en la salud de las personas adultas mayores y la actitud para realizar actividades que les benefician. Al verse en un problema de salud tanto de la persona, como del perro, los demás miembros del mismo sistema hacen que este se extienda hacia otras personas para solucionar el problema y recuperar el equilibrio.

Discusión

Los seres humanos cuentan con una afinidad innata por el mundo vivo, que los lleva a interactuar y a formar apegos emocionales con otras formas de vida (Díaz Videla, 2020). El primer contacto con los perros desde la infancia, genera en los participantes un vínculo fuerte (Coley, como se citó en Sánchez Salcedo, 2008). A lo largo de su vida, la convivencia con los perros les permite crear una relación de parentesco y afinidad (Bentosela y Mustaca, 2006). Por lo tanto, se crean vínculos al punto de considerarlos seres significativos e indispensables para enfrentar situaciones estando juntos el uno con el otro.

Esta forma distinta de las personas de tratar a los perros crea un entorno en que la presencia de uno impacta en el otro mediante su contacto (Ortiz, 2018). Los perros en el núcleo familiar cumplen con la función estabilizadora al integrarse y mantienen un equilibrio. Muestra de lo anterior, es que el sistema familiar se desestabiliza, ya sea por enfermedad de la persona cuidadora o del perro de compañía (Díaz Videla y Rodríguez Ceberio, 2019), mientras que la muerte de algunos de los perros llega a ser tan importante como la de algún familiar (Belk, 1996).

Desde sus recursos, estas personas adultas mayores gestionan la eliminación de maltrato hacia los perros, cuyo bienestar está relacionado con el propio (Castañeda-Hidalgo, 2011). Su cercanía con los perros que la acompañan cada día, le lleva a garantizar su bienestar como lo establece la Organización Mundial de Sanidad Animal (recuperado el 12 de octubre de 2020 de <https://www.woah.org/es/que-hacemos/sanidad-y-bienestar-animal/bienestar-animal/>), es decir, libre de hambre, sed, desnutrición, de angustia de molestias físicas, libres de dolor o enfermedad y libres de manifestar un comportamiento natural.

Los perros, como cualquier ser vivo, tienen derecho a ser bien tratados. El caso del maltrato animal es aún más delicado por el sólo hecho de que los animales no pueden expresarse de una manera entendible para el común de los humanos. No tienen voz, por lo que se torna necesario interpretar su sufrimiento y de esta manera poder protegerlos. Así es como se convierten en “ser la voz de los sin voz” (Castañeda-Hidalgo, 2011).

Con respecto a la colaboración del vínculo humano-perro en el bienestar, por un lado, el hecho de que la mayor parte del tiempo los perros estén dispuestos a jugar y a brindar cariño, influye en las personas para comunicarse fácilmente con ellos y mantener la cercanía (Gutiérrez et al., 2007). Por el otro, la colaboración familiar para apoyar al bienestar de la persona y de los perros de compañía, genera nuevos vínculos con los otros integrantes, así, cuando las relaciones sociales son satisfactorias, ayudan a la salud (Krause-Parello, 2008). Esto abona los términos de co-constitución, co-evolución, biofilia y el enfoque sistémico, lo que muestra cómo el vínculo entre la persona adulta mayor y sus perros de compañía genera un entorno de bienestar mutuo.

Conclusiones

Explorar la integración de los perros en el sistema familiar, ayudó a comprender de manera integral los elementos que componen el vínculo entre personas adultas mayores y sus perros de compañía, y cómo es que en su interacción este sistema no

solamente se mantiene, sino que crece y se expande sumando nuevos integrantes.

Derivado del análisis de entrevistas, se identifica que el vínculo se origina en la infancia, al estar acompañados en las distintas etapas por animales de compañía, pertenecientes a la familia. Esta convivencia se traduce en una empatía por parte de los participantes en el estudio hacia los perros. Su compromiso con la especie fomenta acciones de rescate de perros en estado de vulnerabilidad, lo que pone en marcha el sistema familiar para colaborar en el cuidado del perro rescatado.

El vínculo se hace más fuerte conforme sortean crisis familiares provocadas por las enfermedades, tanto de las personas como de los perros. Otro aspecto que colabora positivamente al vínculo es el de los comportamientos de fidelidad de los perros, que algunos participantes lo consideran mayor que el de otros humanos con los que conviven. El término con el que nombran a sus animales de compañía representa un buen punto de partida para caracterizar la fortaleza del vínculo: “son nuestras niñas”.

Entre los elementos que se identifican que colaboran con el bienestar, se encuentran: dejar de fumar para no afectar a los perritos y la activación física. En el aspecto psicológico, mencionan un sentimiento de acompañamiento: “sentirse menos solas” a partir de las muestras de cariño recíprocas, y este aspecto también colabora con la dinámica de la red familiar para atender y cuidar a los perritos. En cuanto a lo social, el vínculo se mantiene con base en la interacción de los demás componentes, como familiares, amigos, vecinos y médicos, que ayudan con la dinámica, con la cohabitación y con el hecho de mantener el equilibrio.

Al integrarse el perro al sistema, deja de cumplir con su rol de mascota y pasa a ser uno más de la familia, lo que genera un esquema de beneficios bi-direccional. El perro de compañía colabora positivamente en el bienestar del adulto mayor, pero también los cuidados que se le procuran al animal de compañía resultan benéficos para su salud animal, por lo que es un vínculo en el que ambas partes se ven favorecidos.

En definitiva, al explorar el vínculo desde la intersección teórica de la co-constitución, la co-evolución, la biofilia y el enfoque sistémico, no solamente permite describir el vínculo entre la persona adulta mayor y sus perros de compañía, sino también caracterizar cómo se genera un entorno de bienestar mutuo. Para futuras investigaciones acerca de este tema es indispensable conocer cómo se modifica el bienestar de las personas en otras etapas de la vida, considerando cómo nacen los vínculos y sus posteriores beneficios para visibilizar la importancia de la convivencia interespecie. Finalmente, es importante la divulgación a la sociedad sobre la importancia de la interacción de las personas de edad avanzada con perros de compañía en el entendimiento de la influencia positiva en la salud.

Referencias

- Anderson, R. E. y Carter, I. (1994). *La conducta humana en el medio social, enfoque sistémico de la sociedad*. Gedisa Editorial.
- Bentosela, M. y Mustaca, A. E. (2006). Comunicación entre perros domésticos (Canis familiaris) y hombres. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2), 375-387.
- Belk, R. W. (1996). Metaphoric relationships with pets. *Society and Animals: Journal of Human-Animal Studies*, 4(2), 121-145.
- Blouin, D. (2013). Are dogs children, companions, or just animals? Understanding variations in people's orientations toward pets. *Anthrozoos*, 26(2), 279-294. [HTTPS://DOI.ORG/10.2752/175303713X13636846944402](https://doi.org/10.2752/175303713X13636846944402)
- Bovisio, M., Cicuttin, G., Fuentes, V., Fracueli, M., González, B., Lencinas, O., Mestres, N., Varela, A. y Marcos, E. R. (2007). Características de la convivencia humano-animal en la ciudad de Buenos Aires y su relación con la prevención de zoonosis. *Revista Argentina de Zoonosis y Enfermedades Infecciosas Emergentes*, IV, 148-153.
- Castañeda-Hidalgo, H. (2011). *Contra el maltrato de los animales*. Ciencia UAT, 5 (4), 8-11.
- Corson, S., Arnold, L., Gwynne., P. y Corson, E. (1977). Pet dogs as nonverbal communication links in hospital psychiatry. *Comprehensive Psychiatry*, 18(1), 61-72. [HTTPS://DOI.ORG/10.1016/S0010-440X\(77\)80008-4](https://doi.org/10.1016/S0010-440X(77)80008-4)
- De la Garza, M. (1997). El perro como símbolo religioso entre los mayas y los nahuas. *Estudios de Cultura Náhuatl*, 27(1), 111-133.
- Díaz, M., Olarte, M. y Camacho, J. (2015). Perfiles Básicos del humano compañero del perro: Una revisión teórica en antrozoología guiada por el enfoque multimodal. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 7(3), 79-89. [HTTPS://DOI.ORG/10.32348/1852.4206.V7.N3](https://doi.org/10.32348/1852.4206.V7.N3)
- Díaz Videla, M. y Rodríguez Ceberio, M. (2019). Las mascotas en el sistema familiar. Legitimidad, formación y dinámicas de las familias humano-animal. *Revista de Psicología*, 18(1), 44-63. [HTTPS://DOI.ORG/10.24215/2422572XE036](https://doi.org/10.24215/2422572XE036)
- Díaz Videla, M. (2020). Vínculo humano-animal ¿Qué clase de amor es ese? *Calidad de Vida y Salud*, 13(Especial), 2-31.
- Fine, A. H. y Weaver, S. (2018). The human-animal bond and animal-assisted intervention. En M. Bosch y W. Bird (Eds.), *Oxford textbook of nature and public health: The role of nature in improving the health of a population* (pp. 132-138). Oxford University Press. [HTTPS://DOI.ORG/10.1093/MED/9780198725916.003.0028](https://doi.org/10.1093/MED/9780198725916.003.0028)
- Gutiérrez, G., Granados, D. y Piar, N. (2007). Interacciones humano-animal: características e implicaciones para el bienestar de los humanos. *Revista Colombiana de Psicología*, 16(16), 163-183.
- Haraway, D. (2003). *The companion species manifesto: Dogs, people, and significant otherness*. Prickly Paradigm Press.

- Huerta J. (2019, 1 de agosto). *La historia del xoloitzcuintle, el perro mexicano*. Colima Antiguo.
- Hugues, B., Álvarez, A. M., Elias-Calles, L. C., Ledón, L., Mendoza, M. y Domínguez, E. (2018). Tenencia de perros de compañía. Beneficios para la salud psico-emocional de los pacientes con Diabetes Mellitus Tipo 2 de la mediana edad. *Revista de Investigaciones Veterinarias del Perú*, 29(4), 1222-1228. [HTTP://DX.DOI.ORG/10.15381/RIVEP.V29I4.15349](http://dx.doi.org/10.15381/RIVEP.V29I4.15349)
- Huss, R. (2015). Re-evaluating the role of companion animals in the era of the aging boomer. *Akron Law Review*, 47(2), 498-549.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). *Información de México para niños*. INEGI.
- Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores. (2017, 28 de noviembre). *Cifras actualizadas*. Gobierno de México.
- Julius, H., Beetz, A., Turner, D. y Uvnäs-Moberg, K. (2013). *Attachment to pets: An integrative view of human-animal relationships with implications for therapeutic practice*. Hogrefe Publishing.
- Krause-Parello, C. (2008). The mediating effect of pet attachment support between loneliness and general health in older females living in the community. *Journal of Community Health Nursing*, 25(1), 1-14. [HTTPS://DOI.ORG/10.1080/07370010701836286](https://doi.org/10.1080/07370010701836286)
- McNicholas, J. y Murray, A. (2005). The benefits of pets for older people: A review. En J.-A. Dono y E. Ormerod (Eds.), *Older people and pets: A comprehensive guide* (pp. 16-33). Society for Companion Animal Studies.
- Mueller, M. K., Gee, N.R. y Bures, R. M. (2018). Human-animal interaction as a social determinant of health: Descriptive findings from the health and retirement study. *BMC Public Health*, 18, 305. [HTTPS://DOI.ORG/10.1186/S12889-018-5188-0](https://doi.org/10.1186/s12889-018-5188-0)
- Organización Mundial de la Salud. (2015, 29 de septiembre). *Informe mundial sobre el envejecimiento y la salud*. Ediciones de la OMS.
- Ortiz, E. (2018). *La vida con un perro es más feliz*. Editorial Planeta.
- Poves, A. (2017). *Actitudes, tenencia y vínculo con animales de compañía: relación con la personalidad, recursos y salud psicológica*. Tesis doctoral inédita. Facultad de Psicología, Universidad de Sevilla. [HTTPS://IDUS.US.ES/HANDLE/11441/70049](https://idus.us.es/handle/11441/70049)
- Quintero Cruz, M. V., Pinillos Patiño, Y., Herazo Beltrán, A. Y., Vidarte Claros, J. A., Cardoño Sanmiguel, G. M. y Morales Castro, Y. R. (2017). *Ejercicio físico para la condición física funcional en el adulto mayor: estrategia de intervención*. Universidad Simón Bolívar. [HTTP://HDL.HANDLE.NET/20.500.12442/2611](http://hdl.handle.net/20.500.12442/2611)
- Pittman, F. (1990). *Momentos decisivos: Tratamiento de familias en situaciones de crisis*. Paidós Ibérica.
- Rodríguez, M. y Muñoz, R. (2015). Influencia de tener perros sobre la salud percibida en personas mayores de Jaén (España). *Revista Colombiana de Enfermería*, 11, 29-33. [HTTPS://DOI.ORG/10.18270/RCE.V11I10.736](https://doi.org/10.18270/RCE.V11I10.736)

- Sánchez Salcedo, J. F. (2008). Los vínculos sociales como formas de regulación. Reflexiones sobre el poder de los vínculos en la sociedad colombiana. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 17(34), 204-234.
- Serpell, J. A. (2011). Human-dog relationships worldwide. *Dog Population Management*, 15(2), 49-56.
- Stake, R. (1999) *Investigación con estudio de casos*. Morata.
- Walsh, F. (2009). Human-animal bonds II: The role of pets in family systems and family therapy. *Family Process*, 48(4), 481-499. [HTTPS://DOI.ORG/10.1111/J.1545-5300.2009.01297.X](https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.2009.01297.x)